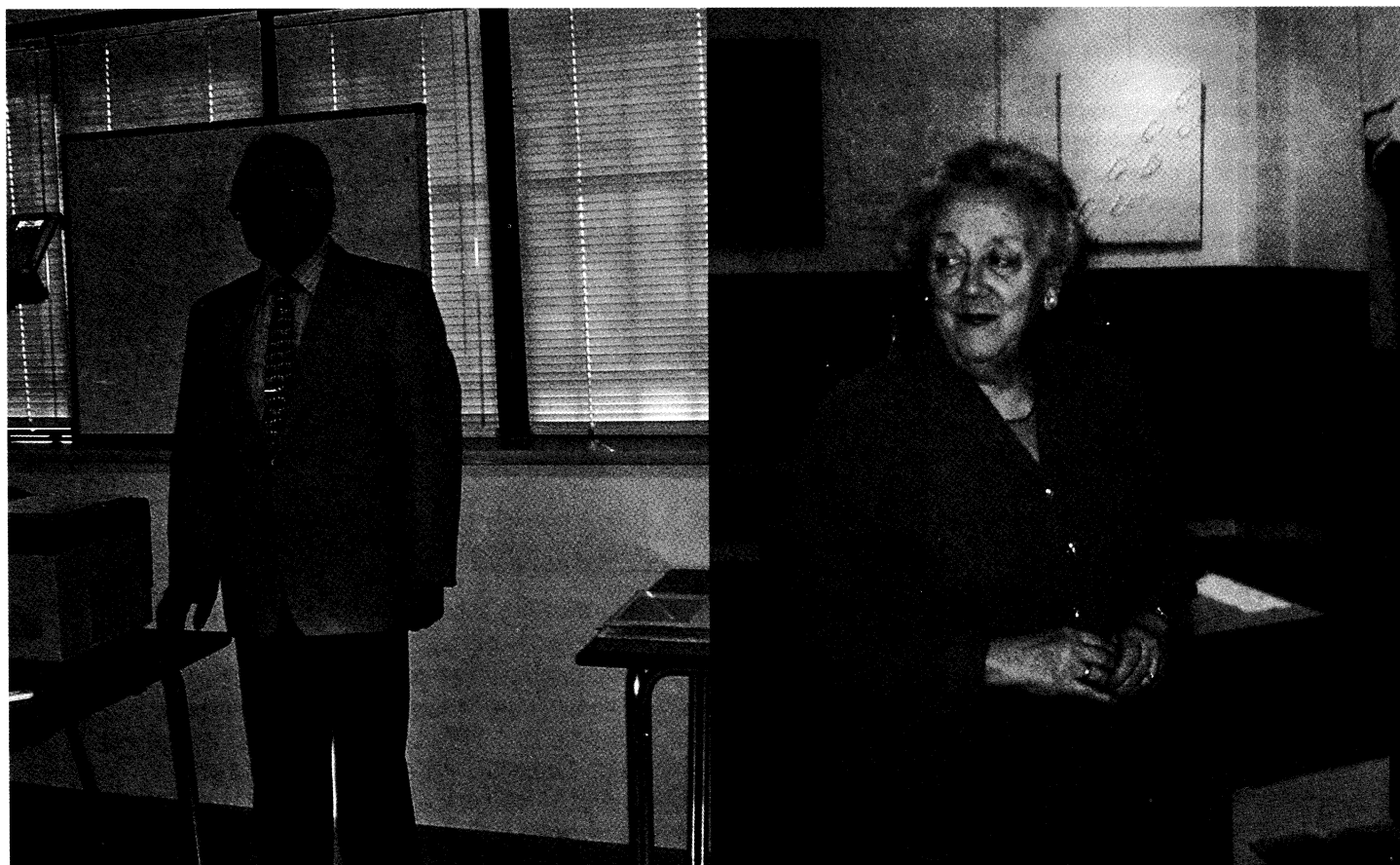


Voluntarios mayores

De acuerdo con el IMSERSO, en la Comunidad de Madrid existen 830.839 personas mayores de 65 años. Los mayores constituyen el sector más amplio de la población y su envejecimiento con calidad constituye un reto importante. En nuestra sociedad se suele vincular a los mayores con la pasividad y la dependencia. Frente a ello, existen otras formas de entender el papel de nuestros mayores en la sociedad. A este respecto, se están dando cada vez más oportunidades a los mayores para que participen activamente en la construcción de nuestra sociedad. Una de estas vías es el voluntariado. El movimiento voluntario aporta a los mayores la satisfacción de dedicarse a la acción solidaria. De la misma forma, contribuye a que lleven una vida activa, factor muy relacionado con envejecer de forma saludable. Igualmente, las ONG ven con satisfacción la incorporación de voluntarios mayores, dada su disponibilidad y fidelidad con respecto a la organización, así como su experiencia vital y profesional. Con todo, hemos querido conocer de cerca algunas experiencias de voluntariado desarrolladas por personas mayores. Para ello, contamos con los testimonios de Jesús y María Antonia, dos voluntarios de SECOT y CEAR, respectivamente.



Entrevista con Jesús

Jesús llega a la Escuela con un espíritu claramente reivindicativo. Quiere transmitir a las personas del equipo que aquí trabajamos y a los lectores de A.PUNTO la necesidad de motivar más a las personas mayores para que sigan volcando su experiencia en la sociedad y defendiendo sus derechos.

¿Cómo te decidiste a ser voluntario?

Después de más de 35 años en puestos de responsabilidad en empresas multinacionales, el dinamismo, las ilusiones y la fijación de constantes objetivos terminan formando parte de la propia personalidad de uno. Decía uno de mis Profesores, Mariano

Yela " Se trabaja según se es y se es según se trabaja". También se suele afirmar que un individuo sin objetivos psicológicamente está muerto.

Obviamente, la forma de pensar influye, de una u otra manera, en el ejercicio de la labor de voluntariado. En mi caso, participo de la idea de que la jubilación es sólo el fin de la obligación de trabajar para la obtención de una remuneración, una etapa más del ciclo vital de una persona, pero como miembro de la sociedad seguimos teniendo nuestros derechos y nuestras obligaciones. Nadie mejor que los Mayores puede estar más motivado para la defensa de sus propios derechos. Los derechos, las obligaciones y

los votos de cada cual no se jubilan nunca, sólo desaparecen con el fin de su existencia.

¿En qué consiste tu labor en SECOT?

Mi labor en Secot tiene varios aspectos. En primer lugar y de acuerdo con los principios de Secot, es el asesoramiento gratuito a los nuevos emprendedores para montar sus negocios, a las empresas pequeñas e instituciones que puedan tener algún problema de estructura, gestión o de otra índole. En segundo lugar, promover el voluntariado y la participación de los Mayores en el desarrollo económico y social de la sociedad, que es una buena forma de mejorar también nuestro bienestar y en tercer lugar

dando charlas de divulgación con el intento de ayudar a los Mayores a conseguir la integración social más aceptable, en esta nueva etapa.

¿Qué aporta el voluntariado a tu vida?

La satisfacción personal de defender mis derechos, la profesional por la labor desarrollada y por el cumplimiento de mi obligación social.

¿Sientes que has incorporado el voluntariado a tu vida o lo ves como algo puntual?

Forma parte de mi estructura vital actual.

¿Qué papel crees que juega el voluntariado en la sociedad?

Un papel muy importante para paliar las insuficiencias oficiales para satisfacer necesidades sociales vitales, por falta de insensibilidad, de incompetencia o de recursos. Es una lástima que el voluntariado no esté suficientemente valorado y reconocido. La mayoría de las veces se reduce a bonitas palabras en manifestaciones públicas, que no son suficientes para movilizar el gran activo y potencial humano existente, sobre todo en lo referente a los Mayores, cuya participación está muy lejos de sus posibilidades.

Entrevista con M^a Antonia

M^a Antonia llega puntual a la Escuela, nos presentamos y me abraza con un cariño enorme. Los ojos le brillan, no deja de sonreír en toda la entrevista y en cada una de sus palabras muestra un entusiasmo y una alegría enormes por la labor que está llevando a cabo como voluntaria en CEAR, la Comisión Española de Ayuda al Refugiado en Madrid.



¿Cómo te decidiste a ser voluntaria?

Fui con unos amigos a Venezuela y a Bolivia. Allí estuve en guarderías... vi lo que era un país pobre. Algo que ha estado siempre ahí, pero que yo no conocía. Me dio un zarrandeo y decidí que quería hacer algo con los años que me quedan.

Además, desde que había muerto mi marido no me sentía bien. Iba a ver a mi hermana o hacía yoga dos veces por semana, pero cuando llegaba a casa me venía abajo. Me dije "tengo que cambiar". Y estas dos cosas fueron las que hicieron que me decidiese a ser voluntaria.

¿En qué consiste tu labor en CEAR?

Me encargo de tareas administrativas, algo en lo que he trabajado siempre, cuando era joven.

Cuando llegué, le dije a Carlos (Responsable de Voluntariado de CEAR Madrid) que me daba igual pegar sellos, enviar sobres... y estoy haciendo mucho más.

Todavía recuerdo las cosas de cuando trabajaba.

Hay una librería con los libros, diccionarios y demás que utilizan por ejemplo los profesores para dar las clases de español para extranjeros. Le dije a Carlos ¿y si colocamos esto? Y la estoy organizando.

¿Qué te aporta el voluntariado?

En CEAR he encontrado lo que buscaba. Sentirme útil, que sirvo para algo todavía. Me ha dado una vitalidad que iba perdiendo poco a poco.

Estoy aprendiendo cada día. Cada uno tiene sus creencias, su ideología, su lengua. Es muy enriquecedor.

Estoy con gente joven. Te transmite vitalidad. Todo el mundo trabaja con la misma alegría, sean voluntarios o no. Los martes y los jueves no me cuesta trabajo levantarme. El contacto con la gente es buenísimo. Te da mucho ver que hay gente dedicada a ayudar a los que tanto lo necesitan.

¿Sientes que has incorporado el voluntariado a tu vida o lo ves como algo puntual?

Los mayores nos podemos comprometer más tiempo que la gente joven. CEAR lo siento como cosa mía. Me he comprometido por un año, y mientras tenga salud... lo tengo como algo a largo plazo.

Me ocupo de mi sobrina ya que mi hermana está algo mala de las piernas. La pequeña dice que su abuela es la abuela cuentacuentos y yo soy su abuela marchosa. Sin embargo mi familia es muy respetuosa con mi voluntariado, los martes y los jueves son sagrados.

Ana Beekhof y Nuria González Ortín

